

EDITORIAL

El legado de Tomás de Aquino desde el equilibrio virtuoso

*“No es suficiente que el hombre viva:
es necesario que viva bien”.*

(Proyecto Educativo Institucional,
Universidad Santo Tomás, p. 30, 2004)

—
D

Desde el liderazgo de fray Mauricio Cortés Gallego, O.P., vicerrector Académico General, la Universidad Santo Tomás edita la revista *Sol de Aquino*, que en este número 27 se propone celebrar los 800 años del nacimiento y los 750 años del paso a la eternidad de santo Tomás de Aquino, maestro y gran referente de la filosofía y la teología cristiana.

La herencia del Aquinate, como doctor de la Iglesia, teólogo, filósofo y pensador crítico, sigue iluminando el sendero de la búsqueda de la verdad y el sentido de la existencia. En la revista *Sol de Aquino*, invitamos en esta ocasión a reflexionar sobre el legado inmortal del intelectual que logró sintetizar la fe y la razón, integrando con audacia el pensamiento aristotélico con el pensamiento cristiano.

A lo largo de su vida, Tomás de Aquino persiguió incansablemente una comprensión más profunda de Dios, del ser humano y del mundo. Su visión intelectual fue, y sigue siendo, una invitación a pensar con profundidad y rigor. En su obra maestra, la *Suma teológica*, Tomás exploró temas fundamentales que abordan la

esencia de Dios, la naturaleza del alma humana, la ética y el sentido último de la vida. Él entendía que la razón humana podía alcanzar verdades profundas sobre el universo creado, pero también reconocía los límites de la razón en cuestiones que, en última instancia, solo la fe puede responder.

Hoy, en un mundo dividido entre el escepticismo y el dogmatismo, el trabajo intelectual de Tomás de Aquino resulta especialmente relevante. En tiempos en que la cultura contemporánea enfrenta dilemas éticos, sociales y filosóficos que desafían los cimientos de nuestras sociedades, el pensamiento de Tomás invita a un **equilibrio virtuoso**. A través de su teoría de la ley natural, nos recuerda que la moral y la ética deben enraizarse en una comprensión del bien común, trascendiendo intereses individuales en favor de una vida compartida y justa.

Por ello, como revista comprometida con el pensamiento crítico y la divulgación educativa, en *Sol de Aquino* se conmemora tan magno aniversario promoviendo el diálogo, en la búsqueda de la verdad, desde la integración de la fe y la razón. La figura de Tomás de Aquino nos sigue inspirando a trabajar por los grandes dilemas ético-políticos, desde los desafíos de la educación en tiempos de la **inteligencia artificial**, para unas sociedades que respeten el valor de la vida en todas sus manifestaciones y el desarrollo del pensamiento crítico como dimensión esencial de la ciudadanía activa.

Sigamos leyendo a Tomás de Aquino a la luz de la historia, desde el amplio contexto de nuestra realidad y proyectando su pensamiento a las grandes disyuntivas que seguirá iluminando. El mejor homenaje para el intelectual que inspira el proyecto educativo de nuestra universidad es leerlo, analizarlo, debatirlo, promoverlo y, para continuar su legado, escribir para divulgar su pensamiento.

ROBERTO ALONSO CARDONA OSPINA

Editor, revista *Sol de Aquino*

Director de la Dirección de Humanidades